



Protectora del Río Dulce
Madera
190 x 55 x 35 cm

línea doblez

Guillermo Rodríguez nació en San Miguel de Tucumán en 1954. Se formó en la escuela de Bellas Artes de la UNT y en la Facultad de Artes de la Universidad Nacional de Tucumán en la que se desempeña actualmente como profesor asociado e investigador. Realizó cursos de perfeccionamiento como invitado en la escuela Superior "Ernesto de la Cárcova", a cargo del profesor Juan Carlos Distéfano y como becario con el maestro Leo Vinci, como también cursos de postgrado con Jean-Francois-Pirson y Javier Maderuelo en la Universidad Politécnica de Valencia (España) en la que se desempeñó como profesor invitado. Actuó como profesor voluntario en el proyecto "Nyi" Escuela de Arte de la Madre Selva (Yarapa-Iquitos-Perú). Realizó es-culturas de carácter público, "El Viaje" en los jardines de la Facultad de Artes de Valencia, "El ojo de la memoria", en la Sierra de San Javier Tucumán, "Monumento a Atahualpa Yupanqui", en Raco Tucumán entre otros. Realizó tareas escenográficas para el Teatro Inestable de Tucumán (TIT) y el Pulmón.

Desde 1992 expuso su obra en Tucumán, Salta, Buenos Aires, San Juan y Córdoba como también en

New York e Italia. Asimismo participó de las ferias internacionales de arteBA, TIAR (Toronto, Canadá), Art New York (EEUU), ArtMiami (EEUU) y de encuentros y simposios de escultores al aire libre en madera, piedra y cerámica.

Obtuvo numerosas distinciones entre las que se encuentran el 1° Premio Salón Primavera El Cardón, San Miguel de Tucumán y el 2° Premio Salón Spilimbergo (Mención Honorífica), San Miguel de Tucumán (1976). El Premio Especial XXXIII Salón Nacional, San Miguel de Tucumán (1993), el 3° Premio VII Encuentro Nacional en madera, Villa Allende Córdoba (1995) y el Premio Cámara de Diputados Museo Rosa Galisteo, Rosario Santa Fe (2006).

Actualmente es miembro del Instituto de Investigación sobre Cultura Popular y del Instituto de Arte y Producción de la Facultad de Arte de la UNT.

Sus obras se encuentran en colecciones privadas de USA, Alemania, Canadá, Italia, España, Japón, Suiza y en museos nacionales y extranjeros.

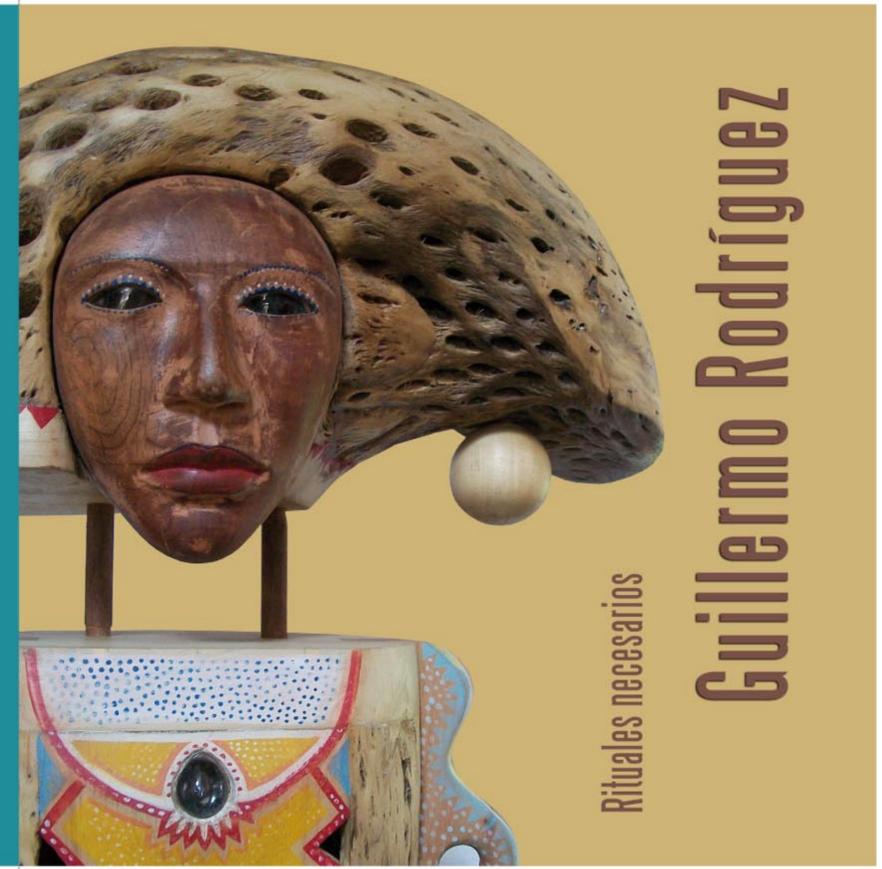
Del 3 de marzo al 30 de abril de 2011



Av. Poeta Lugones 411 | X5000HZE Córdoba, Argentina | (54-351) 434-3348/49 | www.museocaraffa.org.ar
Martes a viernes de 10 a 20 hs. - Sábados, domingos y feriados de 10:30 a 19 hs.

Auspician: CHANDON TERSUAVE RAMI ASOCIACIÓN AMIGOS DEL MUSEO CARAFFA

CULTURA PARA TODOS Secretaría de Cultura GOBIERNO DE LA PROVINCIA DE CÓRDOBA



Rituales necesarios

Guillermo Rodríguez

FRENTE

línea doblez

línea doblez

Imágenes Paganas

Hay en el arte del noroeste argentino un linaje de creadores que ha sabido entretener la presencia de lo indígena con búsquedas formales innovadoras. Mitos, creencias, tradiciones, rituales de su región, han empapado sus obras con un tono y un sabor propios. En esa inteligente y sensible manera de rescatar la cultura popular, opuesta al tradicionalismo, puede reconocerse al escultor tucumano Guillermo Rodríguez, quien ha consolidado una obra reconocible a primera vista.

Sus esculturas están compuestas por piezas ensambladas y su material principal, aunque no el único, es el cardón, un cactus característico del noroeste argentino, cuya madera es utilizada tradicionalmente para pequeñas artesanías. Las hendiduras con forma de lágrima en la madera seca del cardón es lo que le da esa cualidad porosa a estas esculturas. Mientras que para las manos, pies o rostros, Rodríguez utiliza otro tipo de maderas; en estas partes se pone de manifiesto su oficio como escultor, que lo entronca con la tradición más realista y occidental del arte. Tal vez el ensamblado de las piezas sea un gesto más contemporáneo, al postular la obra como una conjunción de diferentes procesos. Da la impresión de que estas cualidades representan los caminos que ha seguido Guillermo Rodríguez en su desarrollo como artista.

Un detalle que salta la vista, en estas esculturas, es el hecho de que estén pintadas. Su exuberante colorido y sus minuciosos diseños tienen un acento marcadamente popular, están emparentados con las artesanías y los atuendos de la gente del noroeste argentino. Guillermo Rodríguez diluye así las fronteras que separan disciplinas como la escultura y la pintura, y mezcla también la jerarquía que divide arte de artesanía, por simple necesidad expresiva, para avanzar en la concreción de sus ideas.

El tema de estas esculturas se centra en un conjunto de deidades femeninas propiciatorias y protectoras. Divinidades extraídas de sucesos naturales o de mitos, también objetos mágicos para conjurar poderes dormidos. De ahí que a Rodríguez se lo llame "imaginero". Pero no es un imaginero de la religión cristiana, con sus martirios y sus éxtasis, sino de la dulzura natural de los pueblos indígenas, que no separaban a sus dioses del entorno natural. Un imaginador que busca por detrás de la colonización católica de las formas de devoción, nuevas imágenes sagradas para su gente.

Mariano Serrichio
Área de Investigación del Museo Emilio Caraffa



Protectora de la lluvia que alimenta
Madera
73 x 14 x 30 cm



Caballero del amanecer
Madera
137 x 43 x 20 cm



Llamadora de almas
Madera
71 x 27 x 27 cm



Guardián del silencio
Madera
177 x 84 x 35 cm

DORSO

línea doblez